



CEC es la culpable

Por Luis LLANA

En el número 43 de marzo de 2007, CEC les presentó las cajas acústicas Píramo de la marca Ruveg, cuyo recinto presentaba la particularidad de estar fabricado con paneles de mármol por la firma On-Axis Audio, con sede en Alcobendas, al norte de Madrid. La gran masa de este material es la garantía de la ausencia de coloración en toda la gama de frecuencias, con un registro grave muy preciso sin enmascaramientos por resonancias parásitas. Aquel artículo despertó el interés de nuestro anfitrión, residente en Valencia, y con-

tactó con la firma madrileña solicitando una prueba de audición. El señor Juan Carlos Rubio, de On-Axis Audio, se desplazó a Valencia con unos monitores de su producción, fabricados con mármol. Aunque fueron de su agrado y se quedó con ellos (actualmente conectados a un amplificador Leben CS-300 y a un lector de CD-DA Aura Note), nuestro hombre quería algo muy superior en prestaciones, invitándole el señor Rubio a visitar los estudios de grabación Oswort S. L. en Hoyo de Manzanares (Madrid), equipados con unas monu-

mentales cajas de mármol de su producción.

Tanto le gustaron que encargó al señor Rubio una pareja de cajas para su sala, con la condición de mantener intacta la calidad sonora de lo escuchado en el estudio. Esto acontecía en octubre de 2009, el señor Rubio aceptó el reto y se puso a trabajar en un proyecto adaptado a la sala de audición de su cliente, fructificando en enero de 2010 con una pareja de cajas que instaló en la sala de nuestro hombre. Bautizadas con el nombre de Valentia en honor a la ciudad del Turia, es

un nuevo concepto de caja acústica que On-Axis Audio ha incorporado a su catálogo.

Nuestro anfitrión es un industrial que atiende sus negocios en Valencia, ya peina canas, me permito calificarlo como melómano, audiófilo y coleccionista a partes iguales, y tiene su *sancta sanctorum* en una vivienda de grandes dimensiones ubicada en una zona residencial de Valencia, completamente ajena a su domicilio habitual. Lo he calificado de *sancta sanctorum* porque allí se retira a escuchar música en completa

paz y tranquilidad, aunque también cabe definirlo como museo tecnológico, por la ingente cantidad de obras maestras de la electrónica e ingeniería mecánica aplicadas al audio, de tiempos pasados, que allí pude contemplar en orden de marcha en muchos casos.

UNA SALA MUY VINTAGE

Si el término inglés *vintage* se suele aplicar a objetos clásicos de gran calidad a los que no les afecta el paso del tiempo, precisamente *Vintage* es como nuestro anfitrión denomina a una sala contigua a la principal –luego *entraremos* en ella- de la que destacaré una pareja de preciosos monitores B&W

Silver Signature, de lo más exquisitamente musical que fabricó la firma británica, instalados sobre sus soportes originales de piedra escocesa. De ellas dan cuenta dos lectores de CD-DA, un Studer A-730 y un Linn Karrik con procesador Numerik, conectados simultáneamente a los amplificadores McIntosh (C22 previo y MC275 etapa de potencia), Quad II (previo y dos etapas de potencia), y un integrado Rafa Molina –de un reputado fabricante valenciano- con válvulas 211. Tal variedad de temperamentos musicales se debe a que nuestro hombre gusta cambiar de equipo según el tipo de música, para evitar lo que denomina monotonía auditiva, o sim-

plemente cuando su estado anímico se lo pide. Así mismo, me muestra orgulloso una gran variedad de cajas acústicas –posee exactamente 22 parejas- de firmas tales que Rogers, Harbeth, Tannoy, Joachim Gerhard, Vienna Acoustics, Sonus Faber o Air Tight entre otras, y 15 amplificadores entre estado sólido y válvulas de Rowland, Mystere, Luxman, C.E.C, Sun, Leben, Radford, Thorens o Aura Note. Como tampoco falta un formidable magnetófono de carrete abierto B-77 de Revox, en una colección que se precie.

OTRA SALA Y ANTECEDENTES

Pero aquí no termina la

cosa, porque en otra sala no menos *vintage* continúa la exposición de cajas; Tannoy Autograph, Elac 310CE, ARL Jordan y Hartfield Mini, unos monitores japoneses muy raros en España, conectadas a amplificadores a válvulas de Sun, Radford (previo), Tube Technology, Melody, Leben, Thorens, y otros dos Rafa Molina con válvulas 25PX y Wehmarcht 25.44 respectivamente. Estas últimas las hizo fabricar Goebels para que la voz de Hitler sonara mejor en los discursos. Como fuentes de señal utiliza los lectores de Krell MD-1, Prima Luna CD y un TAC CD. Convendrán conmigo que el calificativo de museo tecnológico le viene que ni pintado al apar-





tamento de nuestro hombre.

Su afición comenzó en la adolescencia durante los pasados años 50 mientras escuchaba la radio en un aparato a válvulas Air King, pero la pobre calidad de sonido no le convencía y durante los periodos vacacionales, en un pueblo de montaña, sintonizaba emisoras francesas que emitían música de jazz con gran calidad. Posteriormente, su padre le regaló una consola con un tocadiscos y una caja acústica con un woofer de 12", y por fin sonaban los graves!, en palabras suyas. Años más

tarde comenzó a adquirir equipos, recordando con cariño las cajas Rogers y los amplificadores Vieta A-225 y AT-230, unas magníficas electrónicas fabricadas en España con las que muchos aficionados accedieron a la auténtica alta fidelidad. Con el devenir de los años fueron pasando por su sala principal electrónicas de grueso calibre de la más excepcional alta fidelidad, fabricadas por los monstruos sagrados del audio, léase Cello, Goldmund, Apogee, Counterpoint, Audio Research, Krell, o unos excelentes monitores de estudio MBI de PMC y,

finalmente, las cajas Valentia y electrónicas de potencia de Ayre.

LAS VALENTIA POR FUERA...

Con estos antecedentes nos dirigimos a la sala principal, una amplísima estancia –cálculo algo más de 80 m²– perfectamente acondicionada y aislada en el orden acústico, llamando mi atención las dos espectaculares cajas Valentia con las que comenzaré el relato. Llegadas para reemplazar a dos cajas MBI de la británica PMC, son dos sistemas modulares activos y filtraje digital, cada uno con tres módulos independientes contruidos con planchas de mármol de 2 cm de grosor. Su interior está recubierto con placas bituminosas de considerable espesor, logrando un recinto totalmente inerte con una gran masa que evita cualquier coloración. Más

que a criterios estéticos, sus originales y estilizadas formas responden a condicionantes acústicos, como los paneles no paralelos para evitar la formación de ondas estacionarias internas. O el diseño del frontal con forma de arco, con objeto de que el sonido procedente de las cuatro vías llegue al punto de escucha en perfecta fase acústica, desde una distancia de 4 m y 90 cm de altura. Por otro lado, la disminución en anchura del recinto, a medida que aumenta la frecuencia, reduce la difracción de las ondas sonoras al chocar con el frontal.

POR DENTRO...

El módulo para muy bajas frecuencias, de 130 litros, se basa en la reflexión de graves con dos puertos de sintonía en el frontal, e incorpora dos transductores de 10" de la danesa Peerless. De las bajas frecuencias se encarga otro altavoz de 8" también de Peerless instalado en el módulo central según el principio de suspensión acústica (caja hermética), mientras que el módulo para las frecuencias medias y altas contiene dos transductores de 6,5" de la misma marca en configuración D'Appolito con un tweeter de 1" de la también danesa Vifa, basado en la célebre cúpula *ring radiator*. Dicho sea de paso, algún *duendecillo* debe habitar en Dinamarca que ha sabido aglutinar en el pequeño país nórdico a buen número de fabricantes de transductores –y cajas acústicas en algunos casos– de reconocido prestigio mundial, tales que Scan-Speak, Audio Technology, Vifa y Peerless agrupados en la Tymphany Corporation, Dynaudio, DALI o Audiovector, entre otros, cuya presencia observamos frecuentemente, incluso en cajas de referencia.

Y SU CALIBRACIÓN

Ubicadas las Valentia, los técnicos de On-Axis Audio ajustaron las cuatro vías en función de las dimensiones de la sala y corrigieron las deficiencias sonoras que generaban sus modos propios, tanto en el dominio temporal como en el de la frecuencia. Finalmente, ajustaron los tiempos de

retardo de cada una de las vías, para obtener una perfecta respuesta en fase acústica en el punto de escucha. A fin de cuentas, el objetivo final es neutralizar la sala y obtener una respuesta lo más plana posible donde no predomine ninguna frecuencia, y cuya dinámica simule una verdadera escucha en directo. Finalizada la puesta a punto, On-Axis Audio redactó un exhaustivo informe técnico de 45 páginas para su cliente, en el que figuran cuantas curvas y gráficos fueron necesarios para llegar al resultado final, numerosos parámetros acústicos (C50, C80, D50, EDT, RT30, etc.), respuestas en frecuencia al principio y final de los ajustes de cada caja, respuesta al impulso, gráficos *waterfall*, CSD, y un largo etcétera. El señor Juan Carlos Rubio me entregó una copia del informe, y puedo asegurarles que han realizado un excelente y concienzudo trabajo.

ARTILLERÍA DE GRUESO CALIBRE

Como una caja activa necesita una etapa de potencia por cada vía, la pareja de Valentia tiene a su servicio ocho amplificadores, cuatro para cada caja, o por canal si lo prefieren, al tratarse de una instalación estéreo. De las vías de subgraves se encarga una formidable etapa de potencia Mimesis 29 de dos canales, cuya pureza estética es el sello de distinción de los productos firmados por la suiza Goldmund, fundada en 1978 con sede en Ginebra. Para 500 vatios por canal y un ancho de banda de 2,5 MHz a plena po-

tencia, utiliza la arquitectura propietaria JOB para amplificación (JOB versión 3 en la Mimesis 29), desarrollada para el otrora buque insignia de la firma, el amplificador Millenium. Actualmente se encuentra descatalogada.

Para amplificar las vías de graves y medios, nuestro anfitrión se decidió por modernas electrónicas de la norteamericana Ayre, con sede en Boulder (Colorado), adquiriendo cuatro etapas de potencia monofónicas MX-R, con un audaz diseño monocasco que integra el chasis y el disipador de calor en una elegante y bella estructura extremadamente robusta. Para garantizar 300/600 vatios a 8/4 ohmios, la MX-R utiliza una fuente de alimentación lineal con doble transformador, y el exclusivo circuito EquiLock plenamente balanceado sin tasa alguna de realimentación. Finalmente, de las vías de agudos se encargan dos etapas de po-

tencia monofónicas Encore 150, con 150/300 vatios a 8/4 ohmios, de la tristemente desaparecida Cello. Una firma norteamericana cuyo nombre se debería escribir con caracteres de oro en la historia de la auténtica Alta Fidelidad, por sus formidables electrónicas analógicas en estado puro, elevadas a la categoría de arte fabricadas a mano.

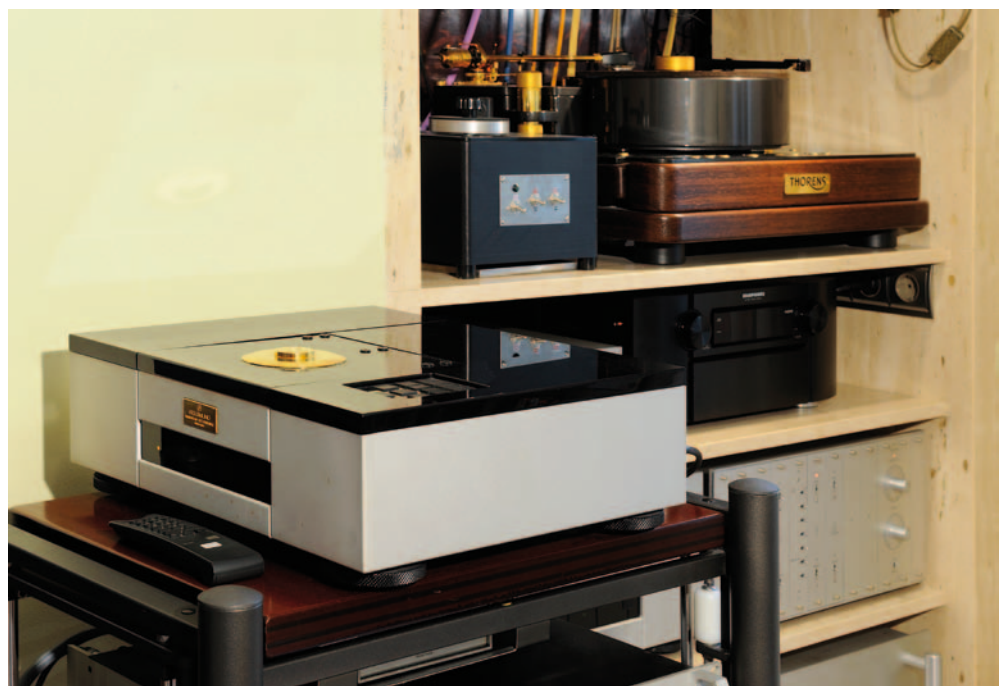
EL CONTROL DE LA ARTILLERÍA

Nuevamente me encuentro ante otras dos joyas de Cello, en su día dos referencias absolutas. Se trata del preamplificador completamente modular Audio Suite, con fuente de alimentación separada, y el ecualizador Audio Palette utilizado exclusivamente para el control de volumen, todo un lujo. El Audio Palette fue el ecualizador perfecto durante los años que estuvieron de moda estos aparatos, el único que no introducía

alteraciones de fase eléctrica en los puntos de cruce, con el peaje a pagar de un precio de adquisición muy elevado. Mi estimado anfitrión se mostró muy crítico con la estética austera y la gran cantidad de tornillos a la vista en ambos aparatos, a lo que un servidor alegó que su auténtica belleza se encuentra en su formidable e irrepetible electrónica, concluyendo así un cordial desacuerdo.

LAS FUENTES DE SEÑAL

Para continuar el relato de esta increíble instalación, comenzaré por la fuente analógica por excelencia, el bellísimo y monumental giradiscos Thorens Prestige, una obra maestra y lo máximo de la firma durante la primera etapa de su vida en la Suiza que la vio nacer, nada más y nada menos que en 1883 para fabricar cajas de música de calidad. Está equipado con dos brazos de



la británica SME, uno con la excepcional cápsula de bobina móvil Koetsu Rosewood Signature MKIV. Para la lectura digital de CD-DA, nuestro hombre puede elegir entre tres contundentes opciones, un Goldmund Mimesis 36 con DAC independiente Mimesis 10, un CD12 de la escocesa Linn, y un tercero de la firma francesa Metronome Technologie.

Y EL CINE EN CASA

Como nuestro hombre también es aficionado al cine en casa, la instalación se completa con un lector UD9004, lo máximo de Marantz en lectura digital multiformato, utilizado también como fuente para SA-CD en el sistema principal mediante una conexión con el previo Cello Audio Suite. Imaginen la calidad del UD9004 cuando su hermano menor, UD8004, se llevó todos los honores con un premio CEC 2011 a la mejor fuente audiovisual. Otra conexión del UD9004 con un excelente procesador audiovisual Marantz AV8003 (analizado por quien suscribe en el número 78 de CEC) permite la audición de bandas sonoras cinematográficas, con la ayuda de dos legendarias cajas Minima, de Sonus Faber, para los canales de efectos de sonido traseros, atacadas por una etapa de potencia Krell de dos canales. La caja para el canal central es un modelo de Sonus Faber empotrado en un saliente del techo, para finalizar con un proyector Aviello Spectra y una pantalla motorizada de la japonesa Screen.

La última configuración del sistema con la llegada de las cajas Valentia, los filtros digitales y las monofónicas de Ayre, la realizó el personal técnico de On-Axis Audio con tal pulcritud y sentido común que los pocos cables a la vista son los que observarán en algunas fotos. Casi un milagro visto el complejo esquema de la instalación, aunque también es cierto que los cables de las cajas van canalizados por debajo de la tarima de la sala, resultando una instalación increíblemente limpia.

ABRIENDO FUEGO

Para conocer a nuestro anfitrión y tomarle el pulso a su sistema, acompañé a los señores Juan Carlos Rubio y Luis María Esteban, de On-Axis Audio, en un viaje a Valencia para una visita técnica a su cliente. Previamente habían concertado la entrevista con CEC, a la que nuestro hombre accedió con sumo agrado. No en vano es suscriptor de nuestra publicación, una persona amable y muy cordial que me mostró números de CEC sin leer -dentro de sus sobres-, por-



que su tiempo es oro. Fue quien se encargó casi en exclusiva de la selección de temas para la velada musical, salvo alguna incursión puntual mía (Murray Perahia al piano y poco más) porque enseguida comprobé que el asunto iba muy en serio.

Comenzamos con temas suaves que fueron *in crescendo* hasta llegar a la explosión final, a modo de paralelismo con las *masclerats* de su tierra natal, y la

mía dicho sea de paso. Los CD-DA *El Último Trago*, con Chucho Valdés y Concha Buika –de origen africano afincada en Mallorca-, y *Primavera en Nueva York* con Martirio, fueron casi suficientes para una valoración prácticamente definitiva. Excepcionales la focalización y perfecta estructura de las voces de la Buika y Martirio, así como la transparencia y precisión del piano de Valdés y del magnífico

NOS CONTESTA

Nuestro anfitrión.



Ha sido muy grato recibirlos en mi sala y os agradezco vuestro informe. La actual instalación es el resultado de años de afición a la música y a su reproducción, en la búsqueda quizá utópica de la perfecta audición de los conciertos, ya sea desde el gran y renombrado palacio, hasta el clima de un club de jazz, pasando por la intimidad de una audición privada. La duda que me persigue, es si por el estado actual de la técnica de los equipos fabricados, no se habrá "sobrepasado" la realidad de la audición en directo, por decirlo más claro, si la "escucha" no es mejor en una sala privada que en la pública, sobre todo si soslayamos los temas de ambiente y quizá de emociones o sentimientos. El que considere estos puntos como los más importantes, seguramente tendrá que actuar en una sala de grandes dimensiones fabricada expresamente y equipada con unos grandes altavoces quizá del tipo *horn*. Mientras tanto sigo en la creencia que con un transporte de CD o una platina de LP, un par de monitores de estantería (pero con pies) en una habitación pequeña se puede disfrutar de buena música, y si el integrado es de válvulas ahorrar en calefacción.

contrabajo de George Mraz que desgranaba notas limpiamente para acompañar a Martirio, inundando un formidable escenario.

Cuando las cajas han desaparecido de la escena, el fraseo de las voces y la imponente presencia del piano y contrabajo, recrean un escenario tan realista que no es sencillo describirlo con palabras, sobrando cualquier comentario subjetivo sobre linealidades o neutralidad del mensaje sonoro. Escuchamos temas intimistas (Lincoln Mayorga & Amanda McBroom en un registro de Sheffield, o The Concord Jazz Guitar Collection), pero la audición siguió a mayores con fragmentos del oratorio *Maddalena ai piedi di Cristo*, de Antonio Caldara (Harmonia Mundi HMC 905221.22), con la

sublime voz de la soprano Maria Cristina Kiehr en tal estado de gracia que logró emocionarme, y unas corales de la Schola Cantorum Brasiliensis que ponen la guinda a un bella obra que las Valentia reproducen con gran sentido de la música barroca. Me impresionó el realismo de la coral de la Dallas Wind Symphony con

el tema *Make our Garden Grow* del álbum *Testament*.

El vinilo *Play Bach N° 1* con música de J. S. Bach transcrita a jazz por el Jacques Loussier Trio, pone sobre el tapete la bondad de las Valentia en los extremos de la banda de frecuencias y su respuesta a transitorios. Tengo ese vinilo y su equivalente en CD-DA, y puedo asegurarles que con la original versión de la *Tocatta y Fuga en Re Menor*, escuché un grave imponente dotado de un férreo control con el contundente contrabajo de Vincent Charbonnier, un agudo limpio y brillante en su justa medida con los platos de la batería de André Arpino, mientras el piano de Jacques Loussier lleva la voz cantante con una digitación extremadamente nítida, signo evidente de una excelente respuesta a transitorios, que el piano genera uno tras otro.

Fue subiendo *el tono* con otros temas, hasta llegar a la explosión que puso fin a la velada, con el impactante comienzo de *Also Sprach Zarathustra*, de Richard Strauss, con la Filarmónica de Berlín y mi admirado e inolvidable sir Georg Solti

a la batuta, en un soberbio registro en CD-DA de DECCA (452 603-2), a un nivel de presión sonora pasado de rosca bastantes enteros. Con el *forte* final se me pusieron los pelos de punta y la *carne de gallina*, ignoro si por la emoción contenida o por la presión del aire generada por las Valentia. Porque lo que allí escuché fue algo más que para nota, tanto en dinamismo abrumador (la respuesta transitoria parece no tener fin), como en tremenda amplitud escénica, exacta brillantez, contundencia... y una puntita de brutalidad. Porque alguien que *pasara por allí* bien podía haber llamado al psiquiátrico: *iven gan corriendo que aquí hay unos locos!* Finalmente, vaya mi agradecimiento a los señores Rubio y Esteban, de On-Axis Audio, por mediar ante nuestro hombre para que este artículo haya sido posible, y permitirme acompañarles en su viaje a Valencia. Y, por supuesto, a mi estimado y amable anfitrión por su excelente acogida en su *sancta sanctorum*, viaje incluido para reponer fuerzas a un magnífico lugar que *no está en los GPS*.



FUENTES Giradiscos Thorens Prestige con brazo SME y cápsula Koetsu Rosewood Signature MKIV, lector de CD-DA Goldmund Mimesis 36 con DAC independiente Goldmund Mimesis 10, lector de CD-DA Linn CD12, lector de CD-DA Metronome Technologie, lector multiformato Marantz UD9004. ELECTRÓNICA Preamplificador Cello Audio Suite, ecualizador Cello Audio Palette, etapa de potencia Goldmund Mimesis 29, etapas de potencia Ayre MX-R (4 unidades), etapas de potencia Cello Enconre 150 (dos unidades), etapa de potencia Krell, procesador audiovisual Marantz AV8003, proyector Avielo Spectra y pantalla de proyección Screen. CAJAS ACÚSTICAS Dos Ruveg Valentia activas con filtraje digital, dos Sonus Faber Minima para canales de efectos traseros, una Sonus Faber sin determinar modelo, para el canal central. OTROS Cables y máquina limpiadora de vinilos, sin determinar modelos.